

NARRATIVA L.E.P. KEILA GEORGINA SASNORES PAT J.N. "HUMBERTO LARA LARA" NIVEL PREESCOLAR 06 DE DICIEMBRE DEL 2024

INTRODUCCIÓN

A lo largo de mi trayectoria laboral como educadora, he tenido la oportunidad de vivir experiencias enriquecedoras que han moldeado mi enfoque pedagógico y mi compromiso con el desarrollo integral de mis alumnos. Desde el inicio de mi carrera, he enfrentado diversos desafíos que me han enseñado valiosas lecciones sobre la importancia de la adaptabilidad y la resiliencia en el aula. En esta narrativa , compartiré mis vivencias y reflexiones sobre cómo el juego se ha convertido en una herramienta fundamental para el aprendizaje, así como la relevancia de una planificación cuidadosa y reflexiva. Además, destacaré la colaboración con las familias y mis colegas como pilares esenciales para crear un entorno educativo enriquecedor y dinámico

MI EXPERIENCIA COMO MAESTRA DE PREESCOLAR Y SUS DESAFIOS

Desde que era pequeña, siempre soñé con ser maestra. La idea de poder guiar a los más pequeños en sus primeros pasos en el aprendizaje me llenaba de emoción. Así, después de años de estudio y preparación, finalmente tuve la oportunidad de trabajar como maestra de preescolar en lo que más me gustaba hacer-

Cuando comencé mi carrera como maestra de preescolar, supe que había encontrado mi verdadera vocación. Cada día en el aula es una nueva aventura, llena de risas, descubrimientos y momentos inolvidables. Mi experiencia ha sido enriquecedora y transformadora, tanto para mis alumnos como para mí.

Recuerdo mi primer día en el aula, rodeada de pequeños curiosos que miraban con asombro todo lo que sucedía a su alrededor. Al principio, sentí un torbellino de emociones: nervios, miedo, alegría y un profundo deseo de hacer una diferencia en sus vidas. A medida que pasaban los años, fui aprendiendo a conocer a cada uno de mis estudiantes, sus personalidades, intereses y formas de aprender a respetar sus características, necesidades y estilo de aprendizaje.

Cada día es un desafio he aprendído a ser flexible y a adaptarme a las necesidades de mis estudiantes. Hay días en los que las cosas no salen como uno esperaba, pero esos momentos me enseñaron a ser paciente y a encontrar la belleza en lo inesperado. La conexión que establezco con cada uno de mis alumnos es invaluable; sus abrazos espontáneos y sus palabras de cariño me recordaban por qué elegí esta profesión.

Una de las cosas que más disfruto es ver cómo los niños se desarrollan y crecen, cada pequeño logro es motivo de celebración. He tenido la suerte de ser testigo de momentos mágicos, como cuando un niño tímido se atreve a participar en una actividad grupal o cuando un grupo de amigos colabora para crear una obra de arte juntos. Desde el primer día, cuando apenas podían dialogar, hasta el momento en que se despidieron de mí, listos para enfrentar nuevos desafíos en la escuela primaria.

La creatividad es un pilar fundamental en mi enseñanza. Me encanta incorporar juegos, música y manualidades en el aula, ya que creo que aprender debe ser divertido.

He experimentado que el juego es una práctica fundamental en el proceso de enseñanzaaprendizaje, porque atreves de él los niños no solo se divierten, sino que también adquieren una variedad de aprendizajes que son esenciales para su desarrollo integral.

Es decir, el juego proporciona un entorno rico en experiencias donde los niños pueden explorar, experimentar y descubrir. Al participar en actividades lúdicas, los pequeños desarrollan habilidades sociales al interactuar con sus compañeros, aprenden a resolver problemas y ejercitan su creatividad. Por ejemplo, al jugar a construir con bloques, no solo están entretenidos, sino que también están aprendiendo sobre conceptos matemáticos como la forma, el tamaño y el equilibrio, así como habilidades de colaboración y comunicación.

Los aprendizajes obtenidos que he observado mediante el juego son diversos. A nivel cognitivo, los niños mejoran su capacidad de atención, memoria y pensamiento crítico. A nivel emocional, el juego les ayuda a expresar sus sentimientos y a desarrollar la empatía al ponerse en el lugar de otros. Además, el juego físico contribuye al desarrollo de la motricidad gruesa y fina, habilidades que son fundamentales para su autonomía y bienestar.

Al implementar el juego en la enseñanza, siempre considero seleccionar juegos que sean apropiados para la edad y el nivel de desarrollo de mis alumnos, asegurando que sean desafiantes pero alcanzables. También es fundamental crear un ambiente seguro y estimulante donde se sientan libres de explorar y experimentar sin temor a lastimarse o fracasar. Así como la inclusión y el respeto entre todos los participantes.

Durante mi carrera he enfrentado desafíos, pero cada uno de ellos me ha enseñado lecciones valiosas sobre la paciencia, la empatía y la importancia de crear un ambiente seguro y acogedor para mis alumnos. La conexión que establezco con ellos es lo que más valoro de mi trabajo.

A lo largo de mis años de experiencia en el ámbito educativo, he llegado a comprender profundamente la importancia de la planificación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde mis inicios, he tenido la oportunidad de trabajar con diferentes programas educativos, cada uno con sus propias metodologías y enfoques. Esta diversidad me ha permitido apreciar cómo una buena planificación puede marcar la diferencia en el desarrollo de mis alumnos.

La planificación no solo implica diseñar lecciones y actividades, sino también anticipar las necesidades de los estudiantes y adaptar los contenidos a sus realidades. A lo largo de mis 10 años de servicio, he aprendido que una planificación efectiva es fundamental para crear un ambiente de aprendizaje estructurado y motivador. Me he enfrentado a desafíos al intentar contextualizar diferentes metodologías, pero cada uno de esos retos ha sido una oportunidad para crecer y mejorar.

Implementar diversas estrategias de enseñanza me ha permitido favorecer el proceso de aprendizaje, asegurando que cada estudiante pueda alcanzar su máximo potencial. La planificación me ha ayudado a establecer objetivos claros, a evaluar el progreso de mis alumnos y a ajustar mis enfoques según sea necesario. En definitiva, considero que una planificación cuidadosa y reflexiva es la clave para una enseñanza exitosa y significativa.

La comunicación y colaboración con los padres de familia son pilares fundamentales en el proceso educativo. A lo largo de mi experiencia como educadora, he aprendido que establecer una relación sólida y abierta con las familias de mis alumnos no solo enriquece el ambiente escolar, sino que también potencia el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes.

La comunicación efectiva comienza desde el primer día de clases. Es esencial crear un espacio donde los padres se sientan cómodos compartiendo sus inquietudes, expectativas y cualquier información relevante sobre sus hijos. Utilizar diferentes canales de comunicación, como reuniones presenciales, grupos de whtassape y llamadas, permite mantener a los padres informados sobre el progreso académico y social de sus hijos.

Además, la colaboración con los padres va más allá de la simple comunicación. Involucrarlos en el proceso educativo, ya sea a través de actividades en el aula, talleres o eventos escolares, fortalece el vínculo entre la escuela y la familia. Cuando los padres participan activamente, se sienten más conectados con la educación de sus hijos y, a su vez, pueden apoyar mejor su aprendizaje en casa.

He observado que cuando los padres y educadores trabajan juntos, se crea un ambiente de confianza y respeto que beneficia a todos. La retroalimentación constante y el apoyo mutuo son clave para abordar cualquier desafío que pueda surgir en el camino educativo. En definitiva, la comunicación y colaboración con los padres de familia son esenciales para construir una comunidad educativa sólida y comprometida, donde cada estudiante pueda florecer y alcanzar su máximo potencial

La labor colaborativa que realizo con la comunidad educativa es fundamental para crear un entorno de aprendizaje enriquecedor y dinámico. Desde el inicio de mi trayectoria, he creído firmemente en la importancia de trabajar en conjunto con estudiantes, padres, docentes y otros miembros de la comunidad para alcanzar objetivos comunes que beneficien a todos.

Una de las iniciativas más destacadas ha sido la organización de talleres y actividades que fomentan la participación activa de las familias. Estos espacios no solo permiten a los padres involucrarse en el proceso educativo de sus hijos, sino que también fortalecen los lazos entre la escuela y la comunidad. Al compartir experiencias y conocimientos, todos aprendemos y crecemos juntos.

Además, colaboro estrechamente con mis colegas para desarrollar proyectos interdisciplinarios que integren diferentes áreas del conocimiento. Esta colaboración no solo enriquece el aprendizaje de los estudiantes, sino que también promueve un ambiente de apoyo y creatividad entre los docentes. Juntos, podemos diseñar actividades que respondan a las necesidades e intereses de nuestros alumnos, haciendo que su experiencia educativa sea más significativa.

La comunicación constante con todos los actores de la comunidad educativa es otro aspecto clave de mi labor. A través de reuniones, boletines informativos y plataformas digitales, mantengo a todos informados sobre los avances y desafíos que enfrentamos. Esta transparencia fomenta un sentido de pertenencia y compromiso, donde cada miembro se siente valorado y escuchado.

En resumen, mi labor colaborativa con la comunidad educativa se basa en la confianza, el respeto y el trabajo en equipo. Estoy convencida de que, al unir esfuerzos, podemos crear un ambiente propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de nuestros estudiantes, preparando así a las futuras generaciones para enfrentar los retos del mundo.

Conclusión

En conclusión, mi viaje como maestra de preescolar ha sido una experiencia profundamente gratificante y transformadora. Desde mis primeros días en el aula, hasta el día de hoy he aprendido que la enseñanza va más allá de impartir conocimientos; se trata de crear un espacio donde los niños puedan explorar, crecer y desarrollar su potencial. A través del juego, la planificación cuidadosa y la colaboración con las familias y la comunidad educativa, he podido fomentar un ambiente de aprendizaje dinámico y enriquecedor. Cada desafío que he enfrentado ha sido una oportunidad para aprender y mejorar, y cada pequeño logro de mis alumnos ha sido un recordatorio de por qué elegí esta noble profesión. Estoy convencida de que, al trabajar juntos, podemos construir una comunidad educativa sólida que prepare a nuestros estudiantes para enfrentar los retos del futuro con confianza y creatividad.

Estoy profundamente agradecida por cada uno de estos aspectos que han moldeado mi carrera. Mi compromiso con la educación y el desarrollo integral de mis alumnos sigue siendo mi mayor motivación, y espero continuar creciendo y aprendiendo junto a ellos en los años venideros.